



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

**Asociación entre la Seguridad en el Sistema Familiar y la Perpetración de la Violencia en la
Pareja Íntima: el Insomnio como Mediador**

Trabajo Fin de Grado

Ana Molina Ramírez

Grado de Psicología

Facultad de Psicología y Logopedia

Universidad de Málaga

Tutora: María Luisa Cavas Toledo

Junio de 2025

Resumen

De acuerdo con la Teoría de la Seguridad Emocional (T.S.E.), la seguridad en el contexto familiar constituye un factor importante en la predicción de conductas externalizantes, especialmente aquellas de carácter violento o agresivo. La exposición a un ambiente familiar inseguro puede provocar alteraciones en el sueño, las cuales se relacionan, a su vez, con un mayor riesgo de manifestaciones agresivas en la conducta. El presente estudio tiene como objetivo examinar la posible asociación entre la seguridad en el núcleo familiar considerando sus tres dimensiones (seguridad, preocupación y desvinculación) y la perpetración de la violencia en la pareja íntima, así como analizar el efecto mediador del insomnio en dicha relación. Para ello, 248 participantes completaron instrumentos validados sobre la seguridad familiar, la violencia en la pareja y el insomnio. Se realizaron análisis correlacionales, modelos de regresión múltiple y análisis de mediación. Los resultados revelaron una influencia directa de la inseguridad en el sistema familiar sobre la perpetración de la violencia en la pareja íntima, además de una mediación parcial del insomnio en dos de las tres dimensiones evaluadas. Estos hallazgos aportan evidencia novedosa sobre posibles mecanismos implicados en la violencia de pareja, destacando la importancia de considerar el entorno familiar y las alteraciones del sueño en el diseño de abordajes preventivos.

Palabras clave: seguridad emocional en el sistema familiar, preocupación familiar, desvinculación familiar, agresión, violencia en la pareja íntima, perpetración de la violencia en la pareja íntima, sueño, insomnio.

Abstract

According to the Emotional Security Theory (EST), security in the family context is an important factor in predicting externalizing behaviors, especially those of a violent or aggressive nature. Exposure to an insecure family environment can lead to sleep disturbances, which are, in turn, related to an increased risk of aggressive behavioral manifestations. The present study aims to examine the possible association between security in the family nucleus considering its three dimensions (security, preoccupation and disengagement) and the perpetration of intimate partner violence, as well as to analyze the mediating effect of insomnia in this relationship. To this end, 248 participants completed validated instruments on family security, intimate partner violence, and insomnia. Correlational analyses, multiple regression models and mediation analyses were performed. Results revealed a direct influence of insecurity in the family system on the perpetration of intimate partner violence, in addition to a partial mediation of insomnia in two of the three dimensions evaluated. These findings provide novel evidence on possible mechanisms involved in intimate partner violence, highlighting the importance of considering the family environment and sleep disturbances in the design of preventive approaches.

Keywords: emotional security in the family system, family concern, family disengagement, aggression, intimate partner violence, perpetration of intimate partner violence, sleep, insomnia.

Índice de contenidos

1. Introducción.....	5
2. Método.....	9
2.1. Participantes	9
2.2. Instrumentos	10
2.2.1. Seguridad en el Sistema Familiar	10
2.2.2. Violencia en la Pareja Íntima.....	10
2.2.3. Insomnio	11
2.3. Procedimiento.....	11
2.4. Análisis de Datos	12
3. Resultados.....	13
3.1. Estadísticos Descriptivos y Correlaciones.....	13
3.2. Regresión Múltiple	16
3.3. Modelos de Mediación	16
3.3.1. Seguridad en el sistema familiar y perpetración de la violencia en la pareja íntima.....	16
3.3.2. Estrategia preocupación y perpetración de la violencia en la pareja íntima.	17
3.3.3. Estrategia seguridad y perpetración de la violencia en la pareja íntima.....	18
3.3.4. Estrategia desvinculación y perpetración de la violencia en la pareja íntima	18
4. Discusión	27
5. Conclusiones.....	30
Referencias	31

1. Introducción

Seguridad en el Sistema Familiar

Las dinámicas presentes en el núcleo familiar ejercen una influencia determinante en el bienestar integral y el desarrollo de los hijos, constituyendo la promoción de la seguridad emocional un objetivo fundamental (Forman & Davies, 2005).

La Teoría de la Seguridad Emocional (T.S.E.) propone que esta se consolida en aquellos contextos familiares caracterizados por vínculos afectivos sólidos y estables, donde los progenitores demuestran sensibilidad y disponibilidad emocional frente a las necesidades de sus hijos, especialmente cuando se producen situaciones de estrés (López-Larrosa et al., 2016). La existencia de pautas inadecuadas de crianza, la carencia de vínculos afectivos y la presencia de dinámicas como el maltrato infantil o los conflictos interparentales son factores de riesgo significativos que comprometen la seguridad emocional (Forman & Davies, 2005).

En este sentido, la T.S.E. identifica tres estrategias implementadas por los menores dirigidas a preservar la seguridad emocional en su contexto familiar: segura, preocupada y desvinculada. Los niveles elevados de seguridad se manifiestan en la capacidad de los niños para confiar en sus figuras de socialización familiares, reconociéndolas como referentes de protección, apoyo y predictibilidad (López-Larrosa et al., 2016). Así, se postula que los vínculos familiares de calidad fomentan en los niños la construcción de un autoconcepto positivo, reconociéndose como merecedores de apoyo y con estrategias efectivas para afrontar el estrés, al mismo tiempo que perciben a sus cuidadores como figuras accesibles y disponibles (Forman & Davies, 2005).

No obstante, la exposición a figuras de apego inaccesibles, frágiles o incoherentes reduce la eficacia de la búsqueda de apoyo familiar, lo que impulsa a los menores a modificar activamente su percepción de la realidad con el fin de proteger su estabilidad emocional. Para ello, emplean estrategias consideradas inseguras como la preocupación y la desvinculación. Los niños que presentan elevados niveles de afrontamiento preocupado tienden a magnificar las dificultades familiares, identificando de manera proactiva eventos que puedan amenazar su bienestar. A su vez, las estrategias de desvinculación reflejan la tendencia a minimizar la relevancia del vínculo familiar mediante un proceso de distanciamiento emocional, lo cual les permite tolerar la angustia derivada de la conflictividad en el hogar. Estas pautas, sin embargo, limitan los recursos cognitivos y emocionales necesarios para el desarrollo mental (Forman & Davies, 2005).

De acuerdo con la hipótesis del vínculo específico, cada estrategia insegura determina el riesgo de desarrollar un tipo de patrón de inadaptación concreto (Forman & Davies, 2005). En consecuencia, las estrategias de desvinculación se relacionan con un patrón generalizado de desapego en las relaciones sociales y la transgresión de normas morales y convencionales, lo que representa un fuerte predictor de síntomas de externalización. Por otro lado, elevados niveles de preocupación se correlacionan con el desarrollo de síntomas de ansiedad y depresión, siendo un predictor significativo de síntomas de internalización (Forman & Davies, 2005).

Violencia en la pareja íntima

La violencia en la pareja íntima (VPI) se conceptualiza como una manifestación violenta y agresiva en el contexto de una relación íntima, entre parejas actuales y/o previas. Esta problemática comprende actos de violencia física y sexual, acoso y

agresiones de índole verbal y psicológica (Clare et al., 2021). Así, constituye un desafío de salud pública de significativa relevancia, vinculándose a numerosas consecuencias adversas a nivel físico y mental (Curtis et al., 2023).

La VPI afecta aproximadamente al 7% de las mujeres y al 4% de los hombres a lo largo de su vida, comenzando en la mayoría de los casos antes de los 18 años, lo que determina la necesidad de implementar estrategias de prevención en poblaciones jóvenes (Clare et al., 2021). Sin embargo, subsisten importantes vacíos en el conocimiento de estrategias preventivas e interventivas eficaces, atribuidos principalmente a la complejidad etiológica de la VPI y a la interacción entre múltiples factores de riesgo y protección (Curtis et al., 2023).

En este contexto, diversos estudios longitudinales prospectivos han contribuido a la identificación de dominios clave asociados tanto a la perpetración como a la victimización en la VPI. De esta forma, se destacan cinco tipos de predictores: 1) experiencias de maltrato en la infancia y la adolescencia; 2) experiencias de adversidad en la familia de origen; 3) riesgos conductuales; 4) riesgos asociados a la dinámica entre iguales en la adolescencia; 5) riesgos sociodemográficos; y 6) riesgos culturales y actitudinales (Curtis et al., 2023).

Específicamente, los factores vinculados al sistema familiar han sido propuestos como significativos en la explicación de las diversas manifestaciones de la VPI (Fedina et al., 2024). En el marco de la Teoría de la Transmisión Intergeneracional del Trauma, también conocida como “ciclo de la violencia”, las experiencias tempranas de abuso han sido identificadas como elementos que contribuyen al desarrollo de mecanismos de afrontamiento y rasgos de personalidad caracterizados por la desconfianza y la hostilidad, lo que incrementa la probabilidad de ejercer violencia física y psicológica hacia la pareja en la vida adulta (Clare et al., 2021).

El estilo de crianza también se ha señalado como un factor relevante en el desarrollo de la VPI. Concretamente, la presencia de un vínculo afectivo débil entre hijos y progenitores, así como las interacciones familiares negativas, han sido observadas como predictores consistentes tanto de la perpetración como de la victimización en contextos de pareja (Curtis et al., 2023).

Insomnio

El sueño es un proceso biológico crucial para el adecuado funcionamiento del organismo a lo largo de todas las etapas del desarrollo, incidiendo en importantes indicadores del bienestar del individuo (Demichelis et al., 2023). Específicamente, se ha demostrado que las alteraciones del sueño afectan al funcionamiento del sistema nervioso, así como a la experimentación y regulación emocional (Palmer et al., 2024).

El insomnio es el trastorno del sueño con mayor prevalencia, presentando tasas estimadas de entre un 9%, en su forma crónica, y un 30%, en dificultades ocasionales (Fernández-Mendoza et al., 2012). Los modelos teóricos del insomnio reconocen un componente emocional en su mantenimiento, estando la sintomatología estrechamente relacionada con los estados afectivos (Meneo et al., 2023).

De este modo, el sueño se identifica como un factor implicado en la expresión de conductas agresivas, pues su desregulación compromete la autorregulación cognitiva, emocional y conductual (Demichelis et al., 2023). Además, sus alteraciones afectan a la capacidad de control inhibitorio del córtex prefrontal, lo que reduce el umbral para la manifestación de conductas violentas (Van Veen et al., 2021).

El presente estudio

Las dinámicas familiares han sido identificadas como factores relevantes en la configuración de patrones de conducta agresiva (López-Larrosa et al., 2016; Forman & Davies, 2005). Asimismo, las alteraciones en el sueño se han vinculado a dificultades en la autorregulación emocional y conductual, lo que podría favorecer la manifestación de respuestas violentas (Van Veen et al., 2021; Demichelis et al., 2023). No obstante, no se ha hallado literatura previa dedicada al análisis de dichas variables en relación con la violencia en el contexto de las relaciones afectivas.

Por ello, el objetivo de la presente investigación es examinar la relación entre la seguridad en el sistema familiar, diferenciada en sus distintos componentes, y la perpetración de la violencia en la pareja íntima (VPI), incorporando el insomnio como posible mediador.

Sobre la base de este objetivo, se plantean las siguientes hipótesis: 1) la seguridad en el sistema familiar y cada una de sus estrategias se relacionarán significativamente con la perpetración de la VPI; y 2) el insomnio mediará la relación entre la seguridad emocional y cada una de sus estrategias y la perpetración de la VPI.

2. Método

2.1. Participantes

Los cálculos de potencia estadística se realizaron de forma previa empleando G*Power (Faul et al., 2009). Para conservar los análisis originales prerregistrados se estimó que se requería un mínimo de 42 individuos para tener una potencia estadística del 95% ($1-\beta = 0.95$), con un nivel de significancia de $\alpha = 0.05$ (bilateral) y un tamaño del efecto grande ($d = 0.5$). La muestra fue reclutada por conveniencia, en marzo de 2025, y estuvo compuesta por un total de 430 estudiantes residentes en la provincia de

Málaga (España), pertenecientes a los grados universitarios de Derecho, Criminología, Ingeniería Informática y Psicología. No obstante, fueron empleados los datos de 248 participantes, debido a que 182 de ellos no respondieron o no completaron la escala que evaluaba la variable dependiente del estudio. La media de edad fue de 20,31 (DS = 4,35), siendo el 75,40% de la muestra mujeres.

2.2. Instrumentos

2.2.1. Seguridad en el Sistema Familiar

Se utilizó la versión española de López-Larrosa et al. (2016) de la *Security in the Family System Scale* (SIFS; Forman & Davies, 2005). Esta escala fue creada para evaluar la percepción de seguridad de los hijos en su familia. Consta de 22 ítems, pertenecientes a tres subescalas denominadas preocupación, seguridad y desvinculación. Presenta un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos, siendo 1 “Muy en desacuerdo” y 5 “Muy de acuerdo”. La consistencia interna, calculada para esta muestra, fue obtenida a través del coeficiente alpha de Cronbach siendo de 0.63 en la escala total, de 0.90 en la subescala preocupación, de 0.91 en la subescala seguridad y de 0.83 en la subescala desvinculación.

2.2.2. Violencia en la Pareja Íntima

Se utilizó la versión española de Fernández-Fuertes et al. (2006) del *Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory* (CADRI; Wolfe et al., 2001). Esta escala fue desarrollada para evaluar la presencia de actos violentos en las relaciones de pareja de los jóvenes. Consta de 70 ítems, pertenecientes a dos subescalas denominadas violencia cometida o perpetración y violencia sufrida o victimización, con 25 ítems cada una de ellas. Estos se distribuyen en torno a cinco factores de primer orden: violencia sexual,

violencia relacional, violencia verbal-emocional, amenazas y violencia física. Además, la prueba alberga otros 20 elementos distractores, no evaluables. Cada ítem se contestó en una escala de 0 a 3, siendo 0 “Nunca” (esto no ha pasado en nuestra relación) y 3 “Con frecuencia” (esto se ha dado en seis o más ocasiones). Concretamente, en este estudio se ha empleado la subescala de violencia cometida o perpetración, cuya consistencia interna calculada para esta muestra, medida a través del coeficiente alpha de Cronbach, fue de 0.84.

2.2.3. Insomnio

Se utilizó la versión española de Fernández-Mendoza et al. (2012) del *Insomnia Severity Index* (ISI, Bastien et al., 2001). Esta escala fue creada para evaluar la percepción del individuo acerca de su insomnio. Consta de 7 ítems relacionados con la gravedad de: dificultad de conciliación y mantenimiento del sueño; dificultad para despertarse temprano; satisfacción con el sueño actual; interferencia en el funcionamiento diario; perceptibilidad del deterioro atribuido al problema de sueño; y grado de angustia o preocupación causada por el problema de sueño. Cada ítem se valoró en una escala tipo Likert de 5 puntos, siendo 0 “Ningún problema” y 4 “Problema muy grave”, obteniéndose una puntuación total entre 0 y 28. La consistencia interna calculada para esta muestra, medida a través del coeficiente alpha de Cronbach, fue de 0.77.

2.3. Procedimiento

El presente estudio forma parte del proyecto denominado “Relación entre la cantidad y la calidad de sueño, el cronotipo, la regulación emocional y las conductas agresivas en estudiantes universitarios” que ha sido aprobado por el Comité Ético de

Experimentación de la Universidad de Málaga, con el número de registro CEUMA: 29-2023-H. La tutora encargada contactó con docentes de las distintas facultades previamente mencionadas para solicitar su colaboración, resultando en un total de trece clases de centros de la Universidad de Málaga. La participación fue voluntaria y anónima, e implicó además la firma de un consentimiento informado, en el que se indicó el propósito de la investigación, el tratamiento de los datos y los procedimientos de confidencialidad. Los cuestionarios se completaron aproximadamente en 35 minutos. Todos los ítems se administraron a través de un único enlace del gestor de formularios *Google Forms*, cargado en el *Campus Virtual* de la asignatura.

2.4. Análisis de Datos

Todos los análisis se realizaron empleando el software estadístico SPSS versión 29 en IBM. En primer lugar, se calcularon los coeficientes de consistencia interna, así como los estadísticos descriptivos de las escalas y subescalas. Así, se determinó que ninguna de las variables sigue una distribución normal. Posteriormente, se analizaron las correlaciones de Pearson entre la perpetración de la VPI, la seguridad en el sistema familiar y cada uno de sus componentes, y el insomnio.

Cabe destacar que previamente se realizó un análisis para identificar los datos perdidos, verificando que no superan el 5% de los casos y que son valores completamente aleatorios. Asimismo, se llevaron a cabo las correspondientes comprobaciones (consistencia interna, descriptivos y correlaciones) para garantizar que los datos imputados conservaran la equivalencia estadística con los datos originales.

Se realizó un análisis de regresión múltiple para comprobar si las variables seguridad en el sistema familiar e insomnio funcionan adecuadamente como predictoras de la perpetración de la VPI. Este enfoque permite determinar el grado de influencia de

cada dimensión en la variable dependiente. Los supuestos del modelo (linealidad, independencia, homocedasticidad, normalidad y no colinealidad) fueron previamente verificados (Vilá et al., 2019).

Finalmente, se realizaron cuatro análisis de mediación individuales. Se comprobaron los supuestos del modelo: 1) la variable independiente se relaciona significativamente con la variable dependiente; 2) la variable independiente se relaciona significativamente con la variable mediadora; 3) la variable mediadora se relaciona significativamente con la variable dependiente, manteniéndose el efecto de la variable independiente; 4) la relación entre la variable independiente y la dependiente es significativamente menor cuando se incorpora la variable mediadora (Baron & Kenny, 1986). Respecto a las variables, la seguridad en el sistema familiar, y cada una de sus dimensiones: la seguridad, la preocupación y la desvinculación, fueron las predictoras, el insomnio fue la mediadora y la perpetración de la VPI fue la dependiente. Para ello se utilizó la macro PROCESS para SPSS desarrollada por Hayes (2022). Se aplicó una muestra de 5000 *bootstrapping*, modelo 4 y un nivel de confianza del 95%.

3. Resultados

3.1. Estadísticos Descriptivos y Correlaciones

Los análisis de correlación entre las variables mostraron relaciones estadísticamente significativas entre todas las variables estudiadas. La SIFS Total se relacionó positivamente con la CADRI Perpetración Total ($r = .199, p < .01$). Respecto a la SIFS Preocupación, se observaron relaciones positivas con la CADRI Perpetración Total ($r = .262, p < .01$) y la SIFS Total ($r = .882, p < .01$). Asimismo, la SIFS Seguridad correlacionó de forma negativa con la CADRI Perpetración Total ($r = -.259, p < .01$), la SIFS Total ($r = -.285, p < .01$) y SIFS Preocupación ($r = -.588, p < .01$).

Relativo a la SIFS Desvinculación se identificaron correlaciones positivas con la CADRI Perpetración Total ($r = .238, p < .01$), la SIFS Total ($r = .646, p < .01$) y la SIFS Preocupación ($r = .636, p < .01$), y correlaciones negativas con la SIFS Seguridad ($r = -.763, p < .01$). Por último, la ISI Total se relacionó positivamente con la CADRI Perpetración Total ($r = .187, p < .01$), la SIFS Total ($r = .243, p < .01$), la SIFS Preocupación ($r = .283, p < .01$) y la SIFS Desvinculación ($r = .138, p < .05$), y negativamente con la SIFS Seguridad ($r = -.138, p < .05$). La Tabla 1 muestra los estadísticos descriptivos y de correlación.

Tabla 1.*Estadísticos Descriptivos y Correlaciones*

Variable	M (DT, rango)	1	2	3	4	5
1. CADRI Perpetración Total	31.35 (6.32, 25-60)	-				
2. SIFS Total	65.81 (9.18, 42-91)	.199**	-			
3. SIFS Preocupación	20.42 (8.41, 8-40)	.262**	.882**	-		
4. SIFS Seguridad	32.96 (6.64, 12-40)	-.259**	-.285**	-.588**	-	
5. SIFS Desvinculación	12.42 (5.66, 6-30)	.238**	.646**	.636**	-.763**	-
6. ISI Total	9.06 (4.66, 0-22)	.187**	.243**	.283**	-.140*	.138*

Nota: ** $p < .01$; * $p < .05$. *Abreviaturas:* CADRI Perpetración Total, Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory subescala

perpetración; SIFS Total, Preocupación, Seguridad, Desvinculación, Security in the Family System Scale subescala preocupación, subescala

seguridad y subescala desvinculación; ISI Total, Insomnia Severity Index.

3.2. Regresión Múltiple

Se realizó una regresión múltiple con las variables seguridad en el sistema familiar e insomnio para predecir la variable perpetración de la VPI. Los resultados muestran que la varianza de la perpetración de la VPI se predijo en un 6% ($R^2 = .06$) por las puntuaciones de ambas predictoras. De esta forma, por cada incremento de la puntuación en SIFS, la perpetración de la VPI aumentó significativamente en .11 puntos y, por cada incremento en la puntuación de ISI, la perpetración de la VPI aumentó significativamente en .20 puntos. Los análisis residuales indicaron que los supuestos se satisfacían, en ausencia de colinealidad (tolerancia = .941 y VIF = 1.063).

3.3. Modelos de Mediación

La variable sexo fue incluida como covariable en todos los análisis de mediación, sin embargo, su influencia no fue estadísticamente significativa en ningún modelo. Así, la relación entre las variables principales no se vio afectada por dicha covariable y, por lo tanto, no será mencionada a continuación.

La Tabla 2 muestra los coeficientes de regresión de los modelos de mediación.

3.3.1. Seguridad en el sistema familiar y perpetración de la violencia en la pareja íntima

El modelo de mediación presentado en la Figura 1 analiza el efecto de la variable independiente (seguridad en el sistema familiar) en la variable dependiente (perpetración de la VPI) a través de la variable mediadora (insomnio). El modelo muestra un efecto total significativo de la seguridad en el sistema familiar en la perpetración de la VPI ($c = .13, p < .01$). Asimismo, se evidencia que el insomnio medió parcialmente la relación entre la seguridad en el sistema familiar y la perpetración de la

VPI. Concretamente, una mayor percepción de inseguridad en el sistema familiar predijo un mayor insomnio ($a = .12, p < .01$), lo que implicó un aumento de la perpetración de la VPI ($b = .20, p < .05$). El efecto directo ($c' = .10, p < .01$) y el efecto indirecto de la seguridad en el sistema familiar sobre la perpetración de la VPI fue significativo ($ab = .02$), pues el valor cero no está incluido entre el límite inferior y el límite superior del intervalo de confianza al 95% (IC = .002, .055). Todo ello sugiere que una mayor percepción de inseguridad en el sistema familiar predijo de forma directa e indirecta un aumento de la perpetración de la VPI. Aproximadamente el 6,5% de la varianza de la perpetración de la VPI se explicaba por los predictores ($R^2 = .065, F[3, 245] = 4.76, p < .01$).

3.3.2. Estrategia preocupación y perpetración de la violencia en la pareja íntima

El modelo de mediación presentado en la Figura 2 analiza el efecto de la variable independiente (estrategia preocupación) en la variable dependiente (perpetración de la VPI) a través de la variable mediadora (insomnio). El modelo muestra un efecto total significativo de la preocupación en la perpetración de la VPI ($c = .19, p < .01$). Existe una relación significativa entre la preocupación y el insomnio ($a = .16, p < .01$), sin embargo, este no ejerció una función mediadora en la relación entre la preocupación y la perpetración de la VPI ($b = .17, p = .07$). De esta forma, el efecto directo de la preocupación sobre la perpetración de la VPI fue significativo ($c' = .17, p < .01$), a diferencia del efecto indirecto ($ab = .03$), pues el valor cero está incluido entre el límite inferior y el límite superior del intervalo de confianza al 95% (IC = -.001, .061). Esto sugiere que una mayor preocupación predijo de forma directa un aumento de la perpetración de la VPI, pero no de forma indirecta. Aproximadamente el 8,6% de la

varianza de la perpetración de la VPI se explicaba por los predictores ($R^2 = .086$, $F[3, 245] = 6.87$, $p < .01$).

3.3.3. Estrategia seguridad y perpetración de la violencia en la pareja íntima

El modelo de mediación presentado en la Figura 3 analiza el efecto de la variable independiente (estrategia seguridad) en la variable dependiente (perpetración de la VPI) a través de la variable mediadora (insomnio). El modelo muestra un efecto total significativo de la seguridad en la perpetración de la VPI ($c = -.24$, $p < .01$).

Asimismo, se evidencia que el insomnio medió parcialmente la relación entre la seguridad y la perpetración de la VPI. Concretamente, una menor seguridad predijo un mayor insomnio ($a = -.1$, $p < .05$), lo que implicó un aumento de la perpetración de la VPI ($b = .21$, $p < .05$). El efecto directo ($c' = -.22$, $p < .01$) y el efecto indirecto de la seguridad sobre la perpetración de la VPI fue significativo ($ab = -.02$), pues el valor cero no está incluido entre el límite inferior y el límite superior del intervalo de confianza al 95% (IC = $-.0539$, $-.0002$). Todo ello sugiere que una menor seguridad predijo de forma directa e indirecta un aumento de la perpetración de la VPI.

Aproximadamente el 9,5% de la varianza de la perpetración de la VPI se explicaba por los predictores ($R^2 = .095$, $F[3, 245] = 6.53$, $p < .01$).

3.3.4. Estrategia desvinculación y perpetración de la violencia en la pareja íntima

El modelo de mediación presentado en la Figura 4 analiza el efecto de la variable independiente (estrategia desvinculación) en la variable dependiente (perpetración de la VPI) a través de la variable mediadora (insomnio). El modelo muestra un efecto total significativo de la desvinculación en la perpetración de la VPI (c

= .26, $p < .01$). Asimismo, se evidencia que el insomnio medió parcialmente la relación entre la desvinculación y la perpetración de la VPI. Concretamente, una mayor desvinculación predijo un mayor insomnio ($a = .11, p < .05$), lo que implicó un aumento la perpetración de la VPI ($b = .21, p < .05$). El efecto directo ($c' = .24, p < .01$) y el efecto indirecto de la desvinculación sobre la perpetración de la VPI fue significativo ($ab = .02$), pues el valor cero no está incluido entre el límite inferior y el límite superior del intervalo de confianza al 95% (IC = .001, .060). Todo ello sugiere que una mayor desvinculación predijo de forma directa e indirecta un aumento de la perpetración de la VPI. Aproximadamente el 8,6% de la varianza de la perpetración de la VPI se explicaba por los predictores ($R^2 = .086, F[3, 245] = 6.37, p < .01$).

Tabla 2.

Coefficientes de regresión estandarizados y no estandarizados, error estándar, intervalos de confianza al 95% para cada modelo de mediación.

Relación	β	<i>B</i>	SE	<i>p</i>	IC inferior	IC superior
SIFS Total y CADRI Perpetración Total						
SIFS Total en función de ISI	.24	.12	.03	.0004	.05	.19
ISI en función de CADRI Perpetración Total	.15	.20	.09	.0329	.02	.38
Efecto Directo	.16	.11	.04	.0058	.03	.18
Efecto Indirecto	.03	.02	.01	-	.002	.055
SIFS Preocupación y CADRI Perpetración Total						
SIFS Preocupación en función de ISI	.28	.16	.04	.0000	.09	.22
ISI en función de CADRI Perpetración Total	.12	.17	.09	.0712	-.01	.34

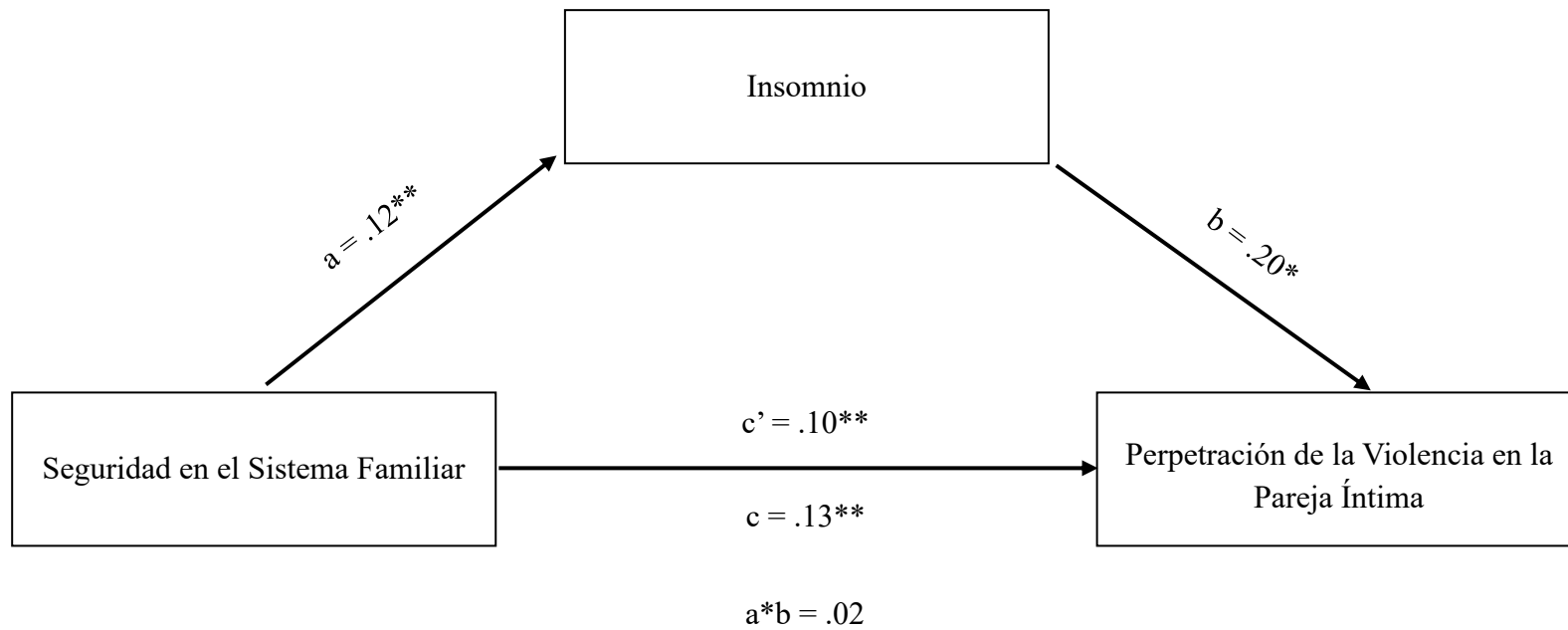
Efecto Directo	.22	.17	.05	.0003	.08	.25
Efecto Indirecto	.04	.26	.02	-	-.001	.081
SIFS Seguridad y CADRI Perpetración Total						
SIFS Seguridad en función de ISI	-.14	-.1	.05	.0325	-.19	-.01
ISI en función de CADRI Perpetración Total	.15	.21	.09	.0231	.03	.39
Efecto Directo	-.23	-.22	.07	.0012	-.36	-.09
Efecto Indirecto	-.02	-.02	.01	-	-.0563	-.0002
SIFS Desvinculación y CADRI Perpetración Total						
SIFS Desvinculación en función de ISI	.14	.11	.05	.0244	.01	.21
ISI en función de CADRI Perpetración Total	.16	.21	.09	.0219	.03	.39
Efecto Directo	.21	.24	.07	.0012	.09	.38

Efecto Indirecto	.02	.02	.02	-	.0001	.0614
------------------	-----	-----	-----	---	-------	-------

Abreviaturas: CADRI Perpetración Total, Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory subescala perpetración; SIFS Total, Preocupación, Seguridad, Desvinculación, Security in the Family System Scale subescala preocupación, subescala seguridad y subescala desvinculación; ISI Total, Insomnia Severity Index.

Figura 1.

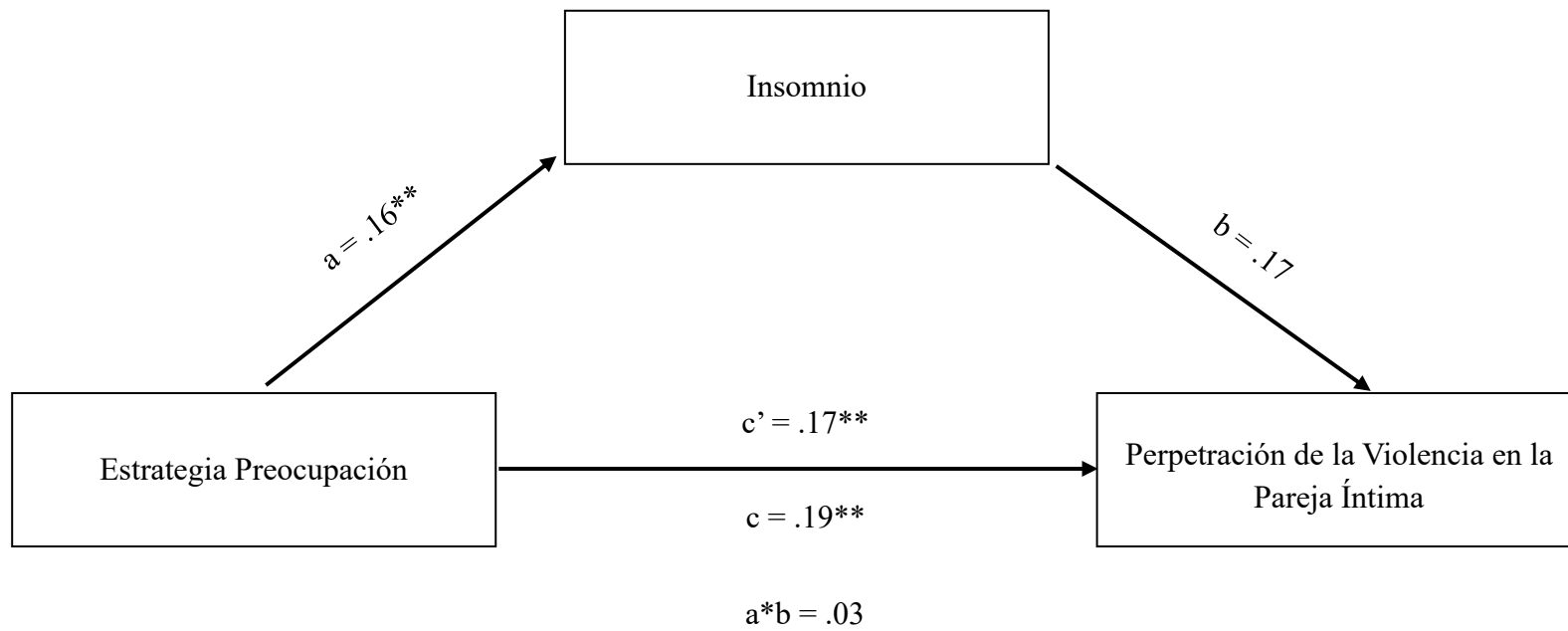
Efecto mediador del Insomnio en la relación entre la Seguridad en el Sistema Familiar y la Perpetración de la Violencia en la Pareja Íntima.



Nota. $** p < .01$; $* p < .05$.

Figura 2.

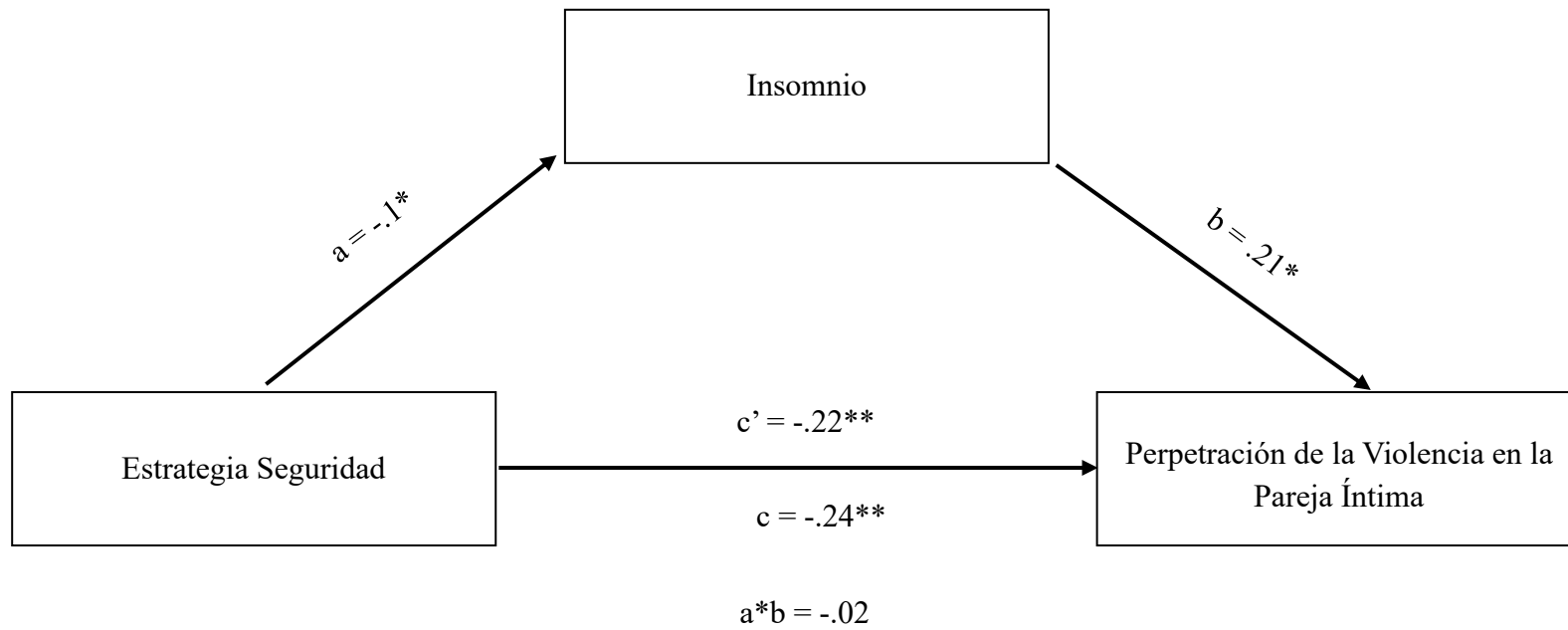
Efecto mediador del Insomnio en la relación entre la Estrategia Preocupación y la Perpetración de la Violencia en la Pareja Íntima.



Nota. $** p < .01$.

Figura 3.

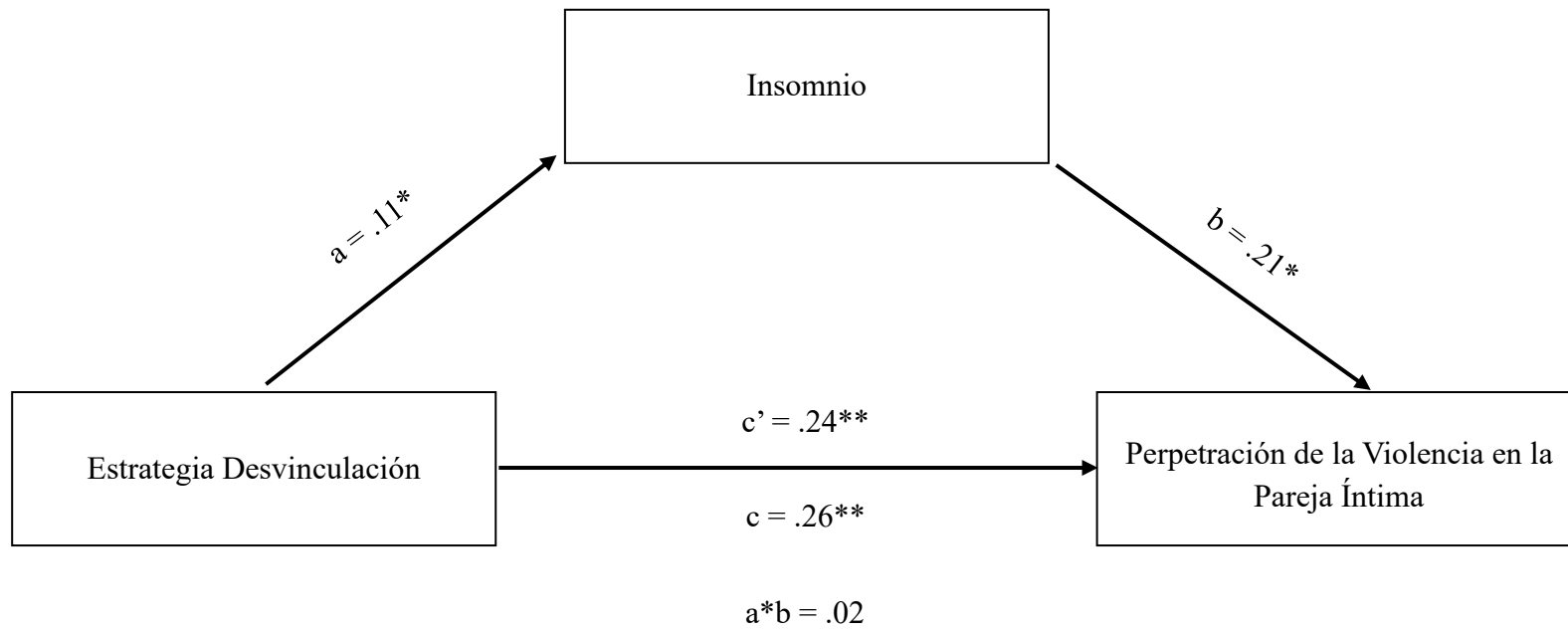
Efecto mediador del Insomnio en la relación entre la Estrategia Seguridad y la Perpetración de la Violencia en la Pareja Íntima.



Nota. $^{**} p < .01$; $^* p < .05$.

Figura 4.

Efecto mediador del Insomnio en la relación entre la Estrategia Desvinculación y la Perpetración de la Violencia en la Pareja Íntima.



Nota. $^{**} p < .01$; $^* p < .05$.

4. Discusión

El objetivo del presente estudio ha sido examinar la relación entre la seguridad en el sistema familiar, incluyendo cada una de sus estrategias, y la perpetración de la violencia en la pareja íntima (VPI). Asimismo, se exploró la influencia mediadora del insomnio entre ambas variables.

En referencia a la primera hipótesis, se identificó una relación significativa entre la seguridad en el sistema familiar y la perpetración de la VPI. En este sentido, la inseguridad en la unidad familiar, junto con la implementación de mecanismos como la preocupación y la desvinculación, predice de forma directa el desarrollo de comportamientos violentos en el marco de las relaciones sexoafectivas. Dicho hallazgo se fundamenta en el Enfoque Ecológico de Bronfenbrenner, que conceptualiza a la familia como un microsistema dentro de un contexto ambiental más amplio, el cual proporciona a los individuos un espacio inmediato de interacción y exposición a diversas influencias (Bronfenbrenner, 1979). De acuerdo con este planteamiento, la Teoría de la Seguridad Emocional sostiene que una exposición constante a situaciones conflictivas podría socavar la preservación de dicha seguridad emocional (Forman & Davies, 2005), impulsando el desarrollo de creencias y actitudes agresivas, que se manifiestan posteriormente en conductas violentas impulsivas e inconscientes (Zong et al., 2024).

Con relación a la segunda hipótesis, se exploró el papel del insomnio como variable mediadora entre la seguridad en el sistema familiar y la perpetración de la VPI. Inicialmente, se evidencia que la seguridad en el sistema familiar, inclusive operacionalizada en cada una de sus dimensiones, se relaciona de forma significativa con el insomnio. En consecuencia, a menor seguridad familiar, mayor presencia de insomnio. La percepción de vulnerabilidad en estos contextos promueve la activación de

estrategias inseguras, tales como la preocupación y la desvinculación (Forman & Davies, 2005), las cuales se asocian a un incremento de problemas de conciliación y mantenimiento del sueño, resultando en una correlación positiva con el insomnio. Este argumento sigue la línea de investigación llevada a cabo por Zhu et al. (2023), quienes señalan que la exposición recurrente a dinámicas conflictivas en el entorno familiar puede constituir un factor de riesgo en el desarrollo de trastornos del sueño. Así, aquellos entornos familiares caracterizados por la inestabilidad y el estrés pueden derivar en un sentimiento de amenaza y desprotección por parte de los hijos, provocando un incremento de vigilancia y de despertares nocturnos (Zhu et al., 2023).

Adicionalmente, se destaca que el desarrollo de problemas del sueño, como el insomnio, correlaciona positivamente con la perpetración de la VPI. Investigaciones anteriores indican que los problemas de sueño se relacionan con las conductas agresivas (Van Veen et al., 2021; Zong et al., 2024). Así, estos resultados aportan nueva información acerca de la asociación entre el sueño y la conducta agresiva, ampliándola al marco de las relaciones de pareja. En este contexto, los autores Krizan & Herlache (2016, citado en Van Veen et al., 2021) proponen tres vías principales, fundamentadas en el Modelo General de Agresión, mediante las cuales la alteración del sueño puede incrementar la propensión hacia la violencia: 1) amplificación del afecto negativo, 2) aumento de la percepción hostil y 3) deterioro del control de impulsos. Asimismo, sugieren la presencia de una relación bidireccional, en la que las manifestaciones agresivas pueden deteriorar la calidad del sueño, debido al aumento de activación fisiológica y al estrés asociado (Van Veen et al., 2021). Concretamente, las alteraciones del sueño se vinculan a una mayor sensibilidad ante estímulos percibidos como amenazantes, así como con una menor capacidad reflexiva y de toma de decisiones;

combinación que puede favorecer interpretaciones negativas del comportamiento ajeno, derivando en manifestaciones violentas (Demichelis et al., 2023).

Estos hallazgos resultan consistentes con el efecto mediador del insomnio identificado en el análisis. En concreto, el insomnio media parcialmente la asociación entre la seguridad en el sistema familiar, incluyendo las subdimensiones de seguridad y desvinculación, y la perpetración de la VPI. Por consiguiente, la inseguridad y la desvinculación del núcleo familiar podrían intensificar los niveles de insomnio, lo cual, a su vez, podría incidir en la manifestación de conductas asociadas a la perpetración de la VPI. No obstante, los resultados no revelaron una mediación significativa del insomnio en la relación entre la variable predictora preocupación y la perpetración de la VPI. En este sentido, se observa únicamente una influencia directa de la preocupación sobre dicha conducta, sin que el insomnio desempeñe un rol interviniente, lo cual podría atribuirse al tamaño muestral, pues el valor obtenido se aproxima considerablemente al umbral de significación estadística. Estos resultados representan una aportación novedosa a la investigación acerca de dichas variables, pues no se han documentado estudios precedentes que realicen un análisis en la dirección propuesta.

Deben señalarse varias limitaciones atribuibles a la presente investigación. En primer lugar, la distribución muestral de hombres y mujeres no es proporcional a la representativa de la sociedad, lo que ha impedido el análisis de comparaciones en búsqueda de diferencias significativas en las puntuaciones con relación al sexo. En segundo lugar, en la recopilación de datos se utilizaron cuestionarios de autoinforme, lo que puede dar lugar a un sesgo de respuesta. Por último, el diseño transversal de la investigación no permite establecer relaciones causales.

Aun considerando dichas limitaciones, el estudio aporta evidencias novedosas al identificar, por primera vez, una asociación entre la seguridad en el sistema familiar y la

perpetración de la VPI, incorporando además la posible mediación del insomnio en esta relación. En general, los resultados indicaron que los individuos que presentaban una percepción de inseguridad en el contexto familiar tendían a experimentar insomnio, lo que a su vez incrementaba la posibilidad de incurrir en actos de violencia hacia su pareja. En este sentido, un análisis más detallado de las subdimensiones de la seguridad en el sistema familiar (inseguridad, preocupación y desvinculación), reveló que todas ellas ejercían una influencia directa sobre la perpetración de la VPI. Sin embargo, únicamente dos de estos subcomponentes mantuvieron este efecto al incorporar el insomnio como variable mediadora. Dichos hallazgos pueden tener implicaciones clínicas y de investigación. Así, se sugiere que la promoción de la seguridad en el sistema familiar, junto con el fomento de una adecuada calidad del sueño, constituyen factores protectores significativos para el diseño e implementación de estrategias orientadas a la prevención de la violencia en las relaciones de pareja.

5. Conclusiones

Los principales hallazgos del estudio incluyen: 1) la inseguridad en el sistema familiar predice la perpetración de la VPI; 2) la presencia del insomnio media parcialmente la asociación entre la inseguridad en el sistema familiar y la perpetración de la VPI; 3) las tres estrategias de la seguridad en el sistema familiar predicen la perpetración de la VPI, estando mediada la relación por el insomnio solo en las estrategias de seguridad y desvinculación.

En este sentido, resultan necesarios más estudios centrados en el papel que desempeñan tanto el entorno familiar como el sueño en el contexto de la violencia en las relaciones afectivas, así como en la causalidad entre dichas variables, proporcionando información acerca de posibles mecanismos subyacentes.

Referencias

- Baron, R. M., & Kenny, D. A. (1986). The moderator-mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic and statistical considerations. *Journal of Personality and Social Psychology*, *51*(6), 1173-1182. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.51.6.1173>
- Bastien, C.H., Vallières, A., & Morin, C. M. (2001). Validation of the Insomnia Severity Index as an outcome measure for insomnia research. *Sleep Medicine*, *2*(4), 297-307. [https://doi.org/10.1016/S1389-9457\(00\)00065-4](https://doi.org/10.1016/S1389-9457(00)00065-4)
- Bronfenbrenner, U. (1979). *Ecology of human development: experiments by nature and design* (First Edition). Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv26071r6>
- Clare, C. A., Velasquez, G., Mujica, G. M., Fernandez, D., Dinh, J., & Montague, A. (2021). Risk factors for male perpetration of intimate partner violence: A review. *Aggression and Violent Behavior*, *56*, 101532. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101532>
- Curtis, A., Harries, T., Pizzirani, B, Hyder, S., Baldwin, R., Mayshak, R., Walker, A., Toumbourou, J. W., & Miller, P. (2023). Childhood Predictors of Adult Intimate Partner Violence Perpetration and Victimization. *Journal of Family Violence*, *38*(8), 1591-1606. <https://doi.org/10.1007/s10896-022-00451-0>

- Demichelis, O. P., McKay, K. T., Grainger, S. A., & Henry, J. D. (2023). Measurement type moderates the relationship between sleep and aggression: A meta-analytic investigation. *Aggression and Violent Behavior, 72*, 101859. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2023.101859>
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A.G. (2009). Statistical power analyses using G* power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods, 41*(4), 1149–1160. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>
- Fedina, L., Hong, S., Rousson, A., Graham, L., Lee, J. O., & Herrenkohl, T. I. (2024). Childhood Maltreatment and Intimate Partner Violence Perpetration in Adulthood: An Investigation into Proximal and Distal Risk Factors across the Life Course. *Journal of Family Violence, 39*(2), 247-258. <https://doi.org/10.1007/s10896-022-00468-5>
- Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A., & Pulido, R. F. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) - versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 6*(2), 339-358.
- Fernández-Mendoza, J., Rodríguez-Muñoz, A., Vela-Bueno, A., Olavarrieta-Bernardino, S., Calhoun, S. L., Bixler, E. O., & Vgontzas, A. N. (2012). The Spanish version of the Insomnia Severity Index: A confirmatory factor analysis. *Sleep Medicine, 13*(2), 207–210. <https://doi.org/10.1016/j.sleep.2011.06.019>

- Forman, E., & Davies, P. T. (2005). Assessing children's appraisals of security in the family system: The development of the Security in the Family System (SIFS) Scales. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 46(8), 900-916.
<https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2004.00385.x>
- Franco, P., Putois, B., Guyon, A., Raoux, A., Papadopoulou, M., Guignard-Perret, A., Bat-Pitault, F., Hartley, S., & Plancoulaine, S. (2020). Sleep during development: Sex and gender differences. *Sleep Medicine Reviews*, 51, 101276.
<https://doi.org/10.1016/j.smrv.2020.101276>
- Hayes, A.F. (2022). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach (3rd Ed.)*. Guilford Press.
- Krizan, Z., & Herlache, A. D. (2016). Sleep disruption and aggression: Implications for violence and its prevention. *Psychology of Violence*, 6(4), 542-552.
<https://doi.org/10.1037/vio0000018>
- López-Larrosa, S., Mendiri-Ruiz-de-Alda, P., & Sánchez-Souto, V. (2016). Validación de la escala Seguridad en el Sistema Familiar (SIFS) en dos muestras españolas de adolescentes y jóvenes residentes con su familia e institucionalizados. *Universitas Psychologica*, 15(2), 361-370.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-2.vessf>
- Meneo, D., Samea, F., Tahmasian, M., & Baglioni, C. (2023). The emotional component of insomnia disorder: A focus on emotion regulation and affect dynamics in

relation to sleep quality and insomnia. *Journal of Sleep Research*, 32(6), e13983.

<https://doi.org/10.1111/jsr.13983>

Palmer, C. A., Bower, J. L., Cho, K. W., Clementi, M. A., Lau, S., Oosterhoff, B., & Alfano, C. A. (2024). Sleep Loss and Emotion: A Systematic Review and Meta-Analysis of Over 50 Years of Experimental Research. *Psychological Bulletin*, 150(4), 440–463. <https://doi.org/10.1037/bul0000410>

Spencer, C. M., Stith, S. M., & Cafferky, B. (2022). What Puts Individuals at Risk for Physical Intimate Partner Violence Perpetration? A Meta-Analysis Examining Risk Markers for Men and Women. *Trauma, Violence & Abuse*, 23(1), 36-51.

<https://doi.org/10.1177/1524838020925776>

Straus, M. A. (2011). Gender symmetry and mutuality in perpetration of clinical-level partner violence: Empirical evidence and implications for prevention and treatment. *Aggression and Violent Behavior*, 16, 279–288.

<https://doi.org/10.1016/j.avb.2011.04.010>

Straus, M. A. (2005). Women's violence toward men is a serious social problem. En R. J. Gelles & D. R. Loseke (Eds.), *Current controversies on family violence* (pp. 55–77). Sage.

Swan, S. C., Gambone, L. J., Caldwell, J. E., Sullivan, T. P., & Snow, D. L. (2008). A Review of Research on Women's Use of Violence With Male Intimate Partners.

Violence and Victims, 23(3), 301–314. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.23.3.301>

Van Veen, M. M., Lancel, M., Beijer, E., Remmelzwaal, S., & Rutters, F. (2021). The association of sleep quality and aggression: a systematic review and meta-analysis of observational studies. *Sleep Medicine Reviews*, 59, 101500.

<https://doi.org/10.1016/j.smr.2021.101500>

Vilá Baños, R., Torrado-Fonseca, M., & Reguant Alvarez, M. (2019). Análisis de regression lineal multiple con SPSS: un ejemplo práctico. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 12(2), 1-10.

<https://doi.org/10.1344/reire2019.12.222704>

Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. & Pittman, A. L. (2001). Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. *Psychological Assessment*, 13, 277-293.

<https://doi.org/10.1037/1040-3590.13.2.277>

Yllo, K. A. (2005). Through a feminist lens: Gender, diversity, and violence: Extending the feminist framework. En D. R. Loseke, R. J. Gelles, & M. M. Cavanaugh (Eds.), *Current controversies of family violence* (pp. 19–34). Sage.

<https://doi.org/10.4135/9781483328584.n2>

Zhu, Y., Wang, S., & Shi, X. (2023). Poor sleep quality mediates the relationship between intra-family conflict and mental health problems in Chinese

adolescents: a three-wave longitudinal study. *Current Psychology (New Brunswick, N.J.)*, 42(29), 25696–25705. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-03700-z>

Zong, Y., Zeng, J., Hong, Z., & Wang, S. (2024). Restful nights to peaceful days: how sleep quality and family dynamics influence aggression in preadolescent children. *Humanities & Social Sciences Communications*, 11(1), 1743. <https://doi.org/10.1057/s41599-024-04332-3>